

QUEMAR DESPUES DE LEER

Mr. Mister

FRAGMENTO 01

Intemperie de distancia alcanzando
 medianoche
cuando el collage de mis dedos interrumpe
con su tacto

 (dulce sueño)
 deshojando verso,
 flores,
 huella, labios.

Lacio cuerpo acurrucado entre la seda
 del lecho
contemplando (escaparate)
el dislate acelerado
cuando late sangre fresca de la sien
 al corazón.

¿Está física es Amor? ¿O ligazón
 frente
 al hambre?

FRAGMENTO 02

No sirvo para saberte enemiga en esta guerra
(voraz máquina de Muerte)
devorando Cielo y Tierra.
Asolando con tu hambre fertilidad de cosechas
como una bíblica plaga de sal
sobre mi cabeza.

El azar rifa su premio: una bala
entre las cejas
que salda vejez y deudas adquiridas al besar
liquidada la orfandad de la cicatriz
dormida
bajo el sudor de la seda
sudando placer culpable y desahuciada
 favela.

FRAGMENTO 03

De dónde regresa mi musa
 cuando de la muerte
abusa
 usando peine de nácar
y cartón
con sed
 por bragas
si el mar archiva en sus olas todo
 el dolor
que me embarga.

FRAGMENTO 04

Primavera pintada en una silla vacía
que se columpia en la mañana
y sonríe
como un sol. Y acaricia
piel polar de las mejillas
abriendo alma y retina al silencio y la presbicia.

Abrazarte se concibe peligro y adrenalina
levitando
al despertar las palabras asesinas de la fosa
en que dormitan los adioses
y su ruina.

Cada amanecer concita
pericia en el equilibrio
y excita a una mente enferma acostumbrada
al delirio.
Me repito en cada sombra que alumbra
tu luz bendita.

FRAGMENTO 05

Por las venas de Plutón se pasean mis demonios
teñidos de cal por cuentos
y cientos de ambiguas vidas
agitando los venenos que pudren
el territorio
donde la entraña se abre
al lascivo
mestizaje
(agitando sucio el vuelo) carroñero
de las aves.
Cada beso de low cost sabe a barbarie
y vinagre.

FRAGMENTO 06

Lo quiero....
.... y lo quiero ya!!!
sin demorar la cadencia
ni frenar la delirante y onerosa delincuencia
a la hora de endosar libertad
entre guedejas.

Licitud será la meta del momento
por firmar cualquier acción
con poemas
mientras la sangre se licue
y San Pantaleón proteja a los fieles fervorosos
de Gardel
y de Chavela.